

Algunas Ideas sobre la Imaginación

Por V. H. Frater Resurgam (Dr. Berridge; The Golden Dawn Order)

El No Iniciado interpreta la imaginación como algo imaginario en el más popular sentido de la palabra es decir como algo irreal. Mas, sin embargo, la imaginación es real.

Cuando un hombre imagina, crea una forma en el Astral o incluso en un plano superior, y esta forma objetiva e inteligente en su plano es tan real como nuestros terrenales entornos lo son para nosotros. La forma así creada puede tener una efímera existencia, incapaz de producir algún resultado importante, o puede ser vitalizada y usada para el bien o para el mal.

En la práctica de la magia, ambas, la imaginación y la Voluntad, deben ser puestas en acción. Ellas son co-iguales en acción. Sin embargo, la imaginación debe preceder a la voluntad para que sea factible producir el más grande efecto posible.

La voluntad, si no es auxiliada, puede enviar una corriente, y esa corriente no será completamente inoperativa, pero su efecto es vago e indefinido, porque la voluntad sin auxilio envía solo una corriente o fuerza.

La imaginación sin auxilio puede crear una imagen y esta imagen ha de tener una existencia de variada duración, pero no es capaz de llevar a cabo ninguna tarea de importancia a menos que sea vitalizada y dirigida por la voluntad.

Cuando ambas son puestas en práctica, cuando la imaginación crea una imagen, y la voluntad dirige y usa esa imagen, maravillosos efectos mágicos son obtenidos.

Las siguientes oraciones podrán servir para ilustrar la operación de la proyección mágica la cual yo mismo he practicado y parcialmente enseñado. Pero es necesario hacer una advertencia. Yo alcancé el conocimiento de este método a través del estudio y la reflexión mucho antes de que fuese iniciado en la G. D., de manera que solo lo confié a otras dos personas, las cuales yo sabía que podía confiar en ellas.

Que nunca se olvide que un proceso oculto que puede ser usado para el bien también puede ser usado para el mal. Un mago negro que posea este conocimiento podrá hacerse bien poderoso y protegerse a sí mismo de los peligros de sus acciones negativas en el plano oculto, y de esta manera volverse mucho más enérgico para llevar a cabo más maldad. Añádase a esto que un conocimiento nos lleva a otro y una simple pista nos puede guiar a importantes descubrimientos. Mientras más reflexiono en este material, más me siento convencido de que este conocimiento no debería ir más allá de nuestra Orden.

Primera Ilustración.

Hace algunos años, noté que invariablemente después de una entrevista prolongada con cierta persona me sentía exhausto. Al principio, pensé que eran los resultados naturales de una larga conversación con un anciano de mucha labia, pero más tarde me asaltó la idea de que, tratándose de un hombre de exhausta vitalidad nerviosa, él estaba realmente haciéndome su presa. Yo no supongo que él estuviese externamente consciente de que poseyera un organismo vampiresco pues él era el tipo de hombre benévolo y de buen corazón, el cual se hubiera encogido de horror al escuchar tal sugerencia.

De todas maneras, él estaba consciente en su personalidad interna, de que era un vampiro intencional, pues me dejó saber en una ocasión que él estaba a punto de casarse con una mujer joven, para recuperar en lo posible su exhausto sistema.

La próxima vez que él me visitó, yo me cerré antes de que él fuese admitido. Imaginé crear una investidura de fluido áurico que me rodeaba por todas partes sin llegar a tocarme, e impenetrable a cualquier corriente hostil. Este proceso mágico fue inmediatamente y permanentemente exitoso. Nunca más tuve que repetirlo.

Segunda Ilustración.

Una dama, deseando desarrollarse espiritualmente se permitió convertirse en un médium pasivo, y su salud comenzó a decaer. En una ocasión en que se sentía muy débil me pidió que la hipnotizara. Aproveché esta situación, y mientras llevaba a cabo los pases mesméricos sobre ella, yo la rodeé de un campo áurico protector como el mío propio. El resultado fue excelente, ella mejoró. Ahora es más fuerte. Como un buen conocido estudiante de ocultismo me comentara "ella se ve más humana" y, con esto, sus experiencias mediumnísticas cesaron. De haber seguido mis consejos y haberse mantenido positiva hubiera recobrado su salud completamente, pero ella se retrajo a su anterior condición de médium pasiva. Su salud se afectó y, después de una larga agonía, ella murió. Yo no había sido iniciado en la G. D. entonces o habría utilizado el ritual de despido del pentagrama para protegerme. Como dos semanas después, tuve un sueño lúcido en donde yo invocaba a un elemental que ahora me atacaba causándome una repentina sensación de ahorco en la garganta y un cantazo eléctrico en el cuerpo. El sueño tenía un significado astrológico y al mismo tiempo creo que tenía una base fisiológica, y el mismo vampiro que la estuvo atacando a ella decidió atacarme a mí, en venganza por haber puesto fin a sus planes.

Tercera Ilustración.

Una dama me pidió auxilio en contra de un hombre al cual ella veía con regularidad, su presencia invariablemente la hacía sentir exhausta y enferma. Él tenía problemas de salud, así que juzgué se trataba de otro caso de vampirismo.

Obtuve una descripción de este hombre, pero no revelé qué proceso ni dónde lo llevaría a cabo.

Primero, imaginé que estaban uno al frente del otro. Entonces, les interpuse un escudo defensor. Luego formé alrededor de ella una investidura de fluido áurico y el conocido pentagrama de invocación para su protección. Los fatídicos efectos que ella hubiese experimentado anteriormente nunca se repitieron y ella se mantuvo completamente pasiva frente a él.

Cuarta Ilustración.

Una dama me contó acerca de un hombre que ejercita una fascinación peculiar sobre ella. Siempre estaba pensando en él, sin embargo ella no sentía nada por él. Yo había recibido cierta información que me alertaba del conocimiento que tenía este individuo de la magia Vudú. Yo estaba determinado a romper la cadena. Los imaginé uno frente al otro, a él lo imaginé lanzando corrientes de fluido áurico con el propósito de atraparla a ella en sus redes. Luego, imaginé una espada en mi mano con la cual rompí la red, y con una antorcha quemé los filamentos que quedaban alrededor de ella. La sobrenatural fascinación llegó a su fin y en unos meses su relación llegó a término.

Quinta Ilustración.

Un hombre se quejó de que hace ciertos años atrás, constantemente hacía que otro hombre repitiera una peculiar y profana expresión, la cual desde entonces lo ha estado persiguiendo, entrando en su mente en los momentos más inoportunos. Me pareció que las palabras constituían lo que los Orientales llaman un mantram, es decir, una palabra o frase que produce efectos ocultos al establecer vibraciones en el akasa. Juzgué que un elemental se habría vitalizado de ellas y se había incorporado en un sensitivo. Le aconsejé que la próxima vez que la frase le causara problemas imaginara una criatura horrible, la encarnación de lo profano, luego que sostuviera a esta criatura firmemente enfrente de él, entonces que enviara una dinamita que penetrara al elemental y entonces que explotara haciendo volar sus átomos.

La próxima vez que lo vi me dijo que no tuvo éxito desintegrando al elemental, pero que había logrado que le dejase en paz y que ahora en raras ocasiones era molestado por él.

Una última precaución debe ser hecha para concluir:

Mientras que es siempre aconsejable consultar con un alto Adepto antes de comenzar alguna operación de importancia, en cualquier otra ocasión, un secreto absoluto debe mantenerse hasta que el trabajo llegue a su fin. Si se habla de ello con los otros esto tiene por efecto descentralizar la fuerza, disipándola y

corriéndose el riesgo de encontrarse corrientes no armónicas provenientes de la mente de otros.

Si se le menciona a aquél en cuyo bien el trabajo es efectuado tiende a turbar el equilibrio causando un estado de expectación nerviosa, la cual es desfavorable para la recepción del bien Oculto deseado.

- o -